

# AÑO PAULINO

29/VI/2008 – 29/VI/2009

GUIÓN: Antonio Rodríguez Carmona

MONTAJE: Antonio García Polo





**SERIE I**

**“VIDA DE SAN PABLO”**



**3 – RABINO PERSEGUIDOR**





**Ha aparecido en Jerusalén  
un nuevo movimiento religioso**



Después de la crucifixión de Jesús el Nazareno, un grupo de galileos, que fueron discípulos suyos, están proclamando que ha vuelto a la vida, porque Dios lo ha resucitado. Afirman además que es el mesías prometido, que ha traído la salvación, y algo inaceptable: que es hijo de Dios. **Los llaman los "nazarenos"**.



— El judaísmo de la época era plural. Tenía cuatro grandes dogmas: un solo Dios, una Ley, un pueblo de Dios, un mesías. Pero los interpretaban de diversas formas. Cada grupo que tenía una interpretación propia constituía una "secta" o partido religioso. Había tres principales, **fariseos**, **saduceos**, **esenios**.

— Los "NAZARENOS" se presentan como una "secta" más, junto a las existentes, pero muy peligrosa, porque dicen que la interpretación de Jesús de Nazaret es la verdadera.

\* Siguiendo a Jesús afirman que hay un solo Dios, que es padre; que Jesús ha interpretado correctamente la Ley y le ha dado cumplimiento; que el verdadero Israel, pueblo de Dios, lo forman los seguidores de Jesús, y que éste es el Mesías prometido

\* La acogida de este mensaje fue desigual. Antiguos seguidores de Jesús en Galilea y en Jerusalén lo aceptaron, pero los miembros del sanedrín y los fariseos la rechazan por diversos motivos.

— Los **SANEDRITAS**, integrados en su mayor parte por miembros de la secta de los saduceos, que no aceptan la idea de resurrección, rechazan y persiguen al movimiento por dos razones:

+ afirman en la persona de Jesús la realidad de la resurrección, cosa que ellos niegan.

+ Además, afirmar esto es lo mismo que decir que Dios le ha dado la razón y que ellos, los sanedritas, han cometido un grave pecado asesinando a un justo.

+ Por ello persiguen a Pedro y Juan: *los sacerdotes, el oficial del templo, los saduceos, indignados de que enseñasen al pueblo y anunciarasen cumplida en Jesús la resurrección de los muertos, les echaron mano y los metieron en prisión (Hch 4,1-3).*

— Los **FARISEOS** se oponen un poco más adelante a un grupo de "nazarenos" helenistas que radicalizan la postura de los nazarenos, afirmando que Jesús resucitado ha desplazado la Ley de Moisés y el templo de Jerusalén. Jesús es el Mesías y el único que trae la salvación.





## — ¿Quiénes eran los **JUDÍOS HELENISTAS**?

- + Judíos que habían nacido y vivido gran parte de su vida en la diáspora, en los diversos países del Imperio romano, y que habían vuelto de nuevo a Jerusalén, donde querían pasar la última parte de su vida y ser enterrados en ella.
- + Se les llama helenistas porque no suelen conocer el arameo, lengua popular de Tierra Santa, y solo conocen el griego, la lengua del Imperio romano.
- + En contraposición judíos hebreos son los nacidos y educados en Tierra Santa que conocen las dos lenguas normales del país, el arameo y el griego.

Lo más importante de ambos grupos era la postura ante la religión: ambos eran intransigentes en la defensa del monoteísmo ("un solo Dios"), pero ante los gentiles

los *hebreos* eran muy negativos y cerrados  
y los *helenistas* simpatizantes y abiertos.

Habían convivido muchos años con ellos y sabían por experiencia que había gente mala, ciertamente, pero también gente buena, abierta a los valores religiosos judíos.

— Miembros de uno y otro grupo abrazaron la nueva fe.

En Hechos de los Apóstoles se nos narra un incidente que tuvo lugar en Jerusalén sobre el cuidado que se prestaba a las viudas:



*Por aquellos días, al multiplicarse los discípulos, hubo quejas de los helenistas contra los hebreos, porque sus viudas eran desatendidas en la asistencia cotidiana. Los Doce convocaron la asamblea de los discípulos y dijeron: «No parece bien que nosotros abandonemos la Palabra de Dios por servir a las mesas. Por tanto, hermanos, buscad de entre vosotros a siete hombres, de buena fama, llenos de Espíritu y de sabiduría, y los pondremos al frente de este cargo... Pareció bien la propuesta a toda la asamblea y escogieron a Esteban, ... a Felipe... los presentaron a los apóstoles y, habiendo hecho oración, les impusieron las manos (6,1-6).*



— Los discípulos helenistas siguen cumpliendo las leyes del judaísmo, igual que los demás judíos, pero han captado que estas leyes no tienen eficacia salvadora, pues ésta solo la tiene Jesús muerto y resucitado, mesías y único salvador. Colocan así a Jesús resucitado en el lugar en que los demás judíos colocan la ley:

— Para los judíos de esta época *Dios es el que nos sacó de Egipto y nos dio la Ley de vida*. En última instancia todo se reduce a Dios-Ley. Los nazarenos helenistas afirman por el contrario: *Dios es el que resucitó a Jesús de entre los muertos*. Ponen a Jesús en el lugar de la Ley. Esto no lo pueden sufrir los judíos helenistas y persiguen a sus correligionarios nazarenos. Entre ellos está Saulo.



— No sabemos si Saulo llegó a conocer a Jesús de Nazaret.



En 2 Cor 5,16 escribe: "*Y si conocimos a Cristo según la carne, ya no lo conocemos así.*" La frase se puede interpretar en el sentido de que lo conoció físicamente o en el sentido de que la idea que tenía de Jesús era puramente humana.

Lo cierto es que Saulo estaba en Jerusalén en estos años y estaba integrado en el grupo de los fariseos helenistas. Y se unió a ellos en esta persecución. Lo testifica en sus cartas:

+ *Circuncidado el octavo día; del linaje de Israel; de la tribu de Benjamín; hebreo e hijo de hebreos; en cuanto a la Ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto a la justicia de la Ley, intachable. (Flp 3,5-6)*

+ *Pues ya estáis enterados de mi conducta anterior en el Judaísmo, cuán encarnizadamente perseguía a la Iglesia de Dios y la devastaba, y cómo sobrepasaba en el Judaísmo a muchos de mis compatriotas contemporáneos, superándoles en el celo por las tradiciones de mis padres. (Gal 1,13-14)*

— También lo narra Lucas en Hechos de los Apóstoles: *Entretanto Saulo hacía estragos en la Iglesia; entraba por las casas, se llevaba por la fuerza hombres y mujeres, y los metía en la cárcel. (Hch 8,3)*

## — ¿Por qué perseguía?

- No por el hecho de que los nazarenos proclamasen a Jesús como el mesías. Con no hacerles caso, bastaba. La razón que da más tarde Pablo es *por celo*.
- *Celo* es el sentimiento que tiene el marido hacia su esposa cuando cree que no le es fiel, pues quiere que le pertenezca sólo a él. Y recíprocamente los sentimientos de la esposa hacia su esposo. En el Antiguo Testamento Dios se presenta como el esposo del pueblo de Israel, que es su esposa, y tiene celos porque quiere que no dé culto a otros dioses, otros esposos, sino sólo a él. Los judíos que luchan contra la idolatría de Israel comparten el celo de Dios.

— Este era el sentimiento de Saulo. Creía que los nazarenos daban culto a un hombre, Jesús Nazareno, pues lo ponían junto a Dios, desplazando la importancia de la Ley de Moisés. Y, lleno de "celo", persiguió con saña a los nazarenos helenistas como idólatras.







"Entonces, gritando fuertemente, se taparon sus oídos y se precipitaron todos a una sobre él; le echaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearle. Los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un joven llamado Saulo.

Mientras le apedreaban, Esteban hacía esta invocación: «Señor Jesús, recibe mi espíritu.» Después dobló las rodillas y dijo con fuerte voz: « Señor, no les tengas en cuenta este pecado. » Y diciendo esto, se durmió. Saulo aprobaba su muerte.

Aquel día se desató una gran persecución contra la Iglesia de Jerusalén. Todos, a excepción de los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria. Unos hombres piadosos sepultaron a Esteban e hicieron gran duelo por él.

Entretanto Saulo hacía estragos en la Iglesia; entraba por las casas, se llevaba por la fuerza hombres y mujeres, y los metía en la cárcel." (Hch 7,57-8,3)





— En su celo contra los nazarenos, decide perseguir a los que se encontraban fuera de Tierra, empezando por Damasco, capital de Siria. Pero estos estaban fuera de la jurisdicción del sanedrín y para ello necesitaba de un permiso especial. Por eso pide cartas acreditativas del sumo sacerdote a los judíos de la ciudad para que le ayudaran en la tarea de traer a los nazarenos prisioneros a Jerusalén para ser juzgados allí. Lo cuenta él mismo:



*«Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero educado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel en la exacta observancia de la Ley de nuestros padres; estaba lleno de celo por Dios, como lo estáis todos vosotros el día de hoy. Yo perseguí a muerte a este Camino, encadenando y arrojando a la cárcel a hombres y mujeres, como puede atestiguármelo el Sumo Sacerdote y todo el Consejo de ancianos.*

*De ellos recibí también cartas para los hermanos de Damasco y me puse en camino con intención de traer también encadenados a Jerusalén a todos los que allí había, para que fueran castigados. (Hch 22,3-5)*

Era un perseguidor fanático, que no sabía lo que hacía. En Damasco le esperaba la misericordia de Jesús:

*"Doy gracias a aquel que me revistió de fortaleza, a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me consideró digno de confianza al colocarme en el ministerio, a mí, que antes fui un blasfemo, un perseguidor y un insolente. Pero encontré misericordia porque obré por ignorancia en mi infidelidad."*

(1 Tim 1,12-13).

**FIN**